



Transformando la práctica docente: una propuesta basada en la investigación - acción

Autor(a): Martha Damián Cecilio

Jardín de Niños: "Julián Díaz Arias" 15EJN0825I

Morelos, México

7 de febrero de 2023



El libro *Transformando la práctica docente* de Cecilia Fierro, Bertha Fortoul y Lesvia Rosas es una herramienta donde se enmarca la importancia de la formación continua del profesorado y la actualización y reflexión de la propia labor, con el objetivo de mejorar la calidad de educación que se brinda a los estudiantes; enmarca la pauta para el autoanálisis por medio de cinco dimensiones, trazando el camino para la mejora real de lo que día a día se desarrolla en el aula.

Como tesis central del libro, las autoras argumentan que los docentes deben estar en constante aprendizaje y desarrollo, para mantenerse actualizados y mejorar su práctica. A su vez enmarca la necesidad de un enfoque equitativo e incluyente en la educación y la capacidad de docentes para desempeñar un papel importante en la promoción de la igualdad de oportunidades sin segregar a ningún alumno, abatiendo con ellos las barreras de aprendizaje propias a la labor.

Partiendo de la explicación de cinco dimensiones muestran el camino para realizar aprendizajes significativos, transformando el aula en un espacio de acierto y error mediante la implementación de ambientes de respeto y focalizados en las emociones de los estudiantes. Se implementa entonces el quehacer de la enseñanza y aprendizaje más allá de un proceso del salón de clases, donde lo social, lo afectivo y lo educativo componen el motor del avance y logros obtenidos.

Sin embargo, dentro de las mismas dimensiones se enlista que es imposible intentar mejorar la calidad educativa sin vislumbrar el contexto del docente, sus necesidades y su realidad propia. Dentro de la dimensión personal, las autoras evocan el análisis de las características que hacen al docente persona, desde un punto de vista ético y moral, partiendo desde las razones que lo motivaron a llegar al aula, retomando los logros que ha obtenido y culminando con las metas que tiene a largo plazo.

En cuestión de la dimensión institucional, se realiza un análisis de las características propias de la escuela que influyen en las prácticas. Retoma la cultura social que predomina en el plantel como las relaciones entre el colegiado, los hábitos de intercambio de experiencias, las normativas laborales y las costumbres y tradiciones o ceremonias y ritos; a su vez, hace hincapié en la importancia de la gestión directiva en pro de las necesidades docentes y sus condiciones laborales.

La dimensión interpersonal resalta la relación comunidad escuela, donde se analiza la complejidad de las mismas, partiendo de sus ideas, creencias, y necesidades. Enmarca la forma en la cual el clima institucional desarrolla espacios de comunicación interna y de colaboración con los padres de familia. De igual manera, abarca la idea del liderazgo en aula para trabajar en colaboración con tutores, desarrollando empatía, solidaridad y residencia con el objetivo de mejorar el clima escolar y sus repercusiones en las metas de la institución.

La dimensión social de la practica hace referencia a la forma en la que cada docente percibe su tarea y las expectativas de la comunidad hacia la misma. Resalta la importancia del alcance social del quehacer docente en su contexto y reflexiona sobre la necesidad de buscar alternativas de manejo dentro del aula para abatir desigualdades sin importarlas variables geográficas, culturales, ideológicas, sociales, religiosas, entre otras. Es un análisis de cómo se desarrolla la práctica y la capacidad docente de atender las características individuales del alumnado.

Por último, se aborda la dimensión didáctica. En ella el docente es visto como un agente guía, donde los alumnos son capaces de construir su propio conocimiento mediante la orientación y facilitación del profesor, en conjunto con el saber colectivo. Se busca un docente capaz de guiar a los alumnos, no solo de transmitir ideas y formas de pensar; un docente abierto a la creación de alumnos autónomos, capaces de comprender su metacognición, valorando la efectividad de metodologías, acordes a los niveles y ritmos de aprendizaje, combinando estrategias de trabajo en el aula, evolucionando las normas del salón, sin dejar de lado la organización propia y los ambientes basados en el respeto mutuo.

Por ello, la importancia de este libro radica en diferentes aspectos que son relevantes para el ejercicio cotidiano de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En primera instancia, busca un enfoque de aprendizaje significativo donde el docente debe esforzarse por crear actividades y proyectos que conecten con los intereses y experiencias de los estudiantes, de tal forma que el aprendizaje sea significativo y permita ser retenido a largo plazo.

Busca también el fomento de la equidad y la inclusión, para asegurar que todos los estudiantes se sientan valoradas y respetados en el aula,

independientemente de su raza, género, capacidad u origen cultural, lo que exige un docente capaz de crear ambientes inclusivos y equitativos. Otro aspecto relevante es la práctica continua y el desarrollo personal y profesional, denotando la importancia de un docente capaz de seguirse preparando y con apertura para el trabajo colaborativo y colegiado.

Finalmente, el aprendizaje activo y colaborativo de los estudiantes se transforma en una herramienta de guía dentro del quehacer educativo, buscando que los alumnos sean agentes activos en su metacognición y centrándose en la mejora, aprendiendo como mejoran sus habilidades conforme avanzan en sus aptitudes.

En conclusión, la idea general del texto es centrarse en la mejora continua y en la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo y significativo para los estudiantes. Brindar una perspectiva amplia de como llevar la práctica a una reflexión certera, que optimice el aprendizaje y las formas en las cuales se llega al mismo, tanto en miras de avance del profesorado, como de las intervenciones que el mismo tiene con los estudiantes y su contexto.

Cecilia Fierro et. al. enmarcan que “con el tiempo, los pueblos cambian y se desarrollan, y las necesidades de la sociedad cambian también. La educación básica tiene que responder a esas necesidades, por lo que el papel de los maestros no puede ser siempre igual” (Fierro, Fortoul, & Rosas, 1999), en este orden, los docentes deben encontrarse constantemente preparados para lo nuevo, incluyendo actualmente el modelo educativo 2022. De ahí la importancia de retomar a estas autoras, reconociendo la reflexión de la práctica y la actualización constante.

A lo largo del presente documento se buscó permear la idea de que los docentes deben ser ejes de transformación, capaces de adaptarse para sobreponer las problemáticas del contexto y trabajar a favor de la diversidad cultural. Los planes y programas próximos a implementarse requieren profesionales dispuestos a mejorar, que sean capaces de realizar diagnósticos integrales desde el inicio del ciclo escolar, para así lograr un impacto real con las actividades significativas aplicadas a lo largo del ciclo escolar.

Sin embargo, también implica autoridades educativas empáticas, capaces de reconocer las características personales del profesorado, identificarlos como seres humanos y apoyarlos en su esfuerzo por sacar adelante la excelencia en la educación. Se convierte entonces en la posibilidad de mirar desde lo intrínseco de la persona hasta lo contextual, pues a sido siempre sabido, ni la escuela ni el contexto pueden existir si alguno de los dos desaparece.

Bibliografía

Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, L. (1999). *Transformando la Práctica Docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. Barcelona: Paidós.